

EMILY

# Gould

## DENTRO DEL BOSQUE

UN ENSAYO PERSONAL EN DOS TIEMPOS  
SOBRE LAS DESVENTURAS DE UNA ESCRITORA,  
EL ANHELO LITERARIO  
Y EL DESTINO DE LOS LIBROS

TRADUCCIÓN Y PRÓLOGO DE ISABEL ZAPATA

**gris tormenta**

## EMILY GOULD

(Silver Spring, 1981) es una escritora y editora estadounidense. Vive en Nueva York con su familia. Publica reseñas literarias, ensayos y artículos en medios como *n+1*, *The New York Times* y *The New Yorker*, en donde reflexiona con humor acerca del estilo de vida contemporáneo. También ha escrito la colección de ensayos *And the Heart Says Whatever* y las novelas *Perfect Tunes* y *Friendship* —desarrollada durante una crisis que intentó resolver a solas en una cabaña, la cual narra en este ensayo. Cuando escribió «Dentro del bosque», Gould tenía treinta y tres años, y a pesar de tener trayectoria en la escena editorial neoyorquina, experimentó la precariedad laboral y el bloqueo creativo. Su texto sobre la incertidumbre profesional y personal resuena en una generación de jóvenes escritores y editores que intentan construir una carrera en un panorama editorial siempre cambiante.

## ISABEL ZAPATA

(Ciudad de México, 1984) es escritora, traductora y editora, principalmente de ensayo y poesía. En 2014 fundó, con cuatro editoras más, Ediciones Antílope, especializada en publicar voces nuevas y hallazgos olvidados. Entre sus libros publicados están *Alberca vacía/Empty Pool*, *Una ballena es un país* e *In vitro*.

**Dentro del bosque**

# Dentro del bosque

Emily Gould

Traducción del inglés de Isabel Zapata

colección editor

**gris tormenta**

Presentación

9

Prólogo

11

Dentro del bosque

23

Volver al bosque

61

Semblanzas

77

PRESENTACIÓN

## **La colección Editor**

En el universo de los objetos con los que nos relacionamos todos los días, el libro es quizá el más complejo de todos. Sencillo a simple vista, es tal vez el que más particularidades e idiosincrasias contiene, el que más historias encierra. Aunque parezca el resultado de un pensamiento claro y directo, la genealogía inmediata de cualquier título revela que es más bien azaroso, nunca proveniente de un camino lineal. La colección Editor intenta mostrar ese largo e inesperado proceso que existe antes de que un libro sea abierto por un lector: una exploración literaria desde la curiosidad.

A través de testimonios en primera persona, esta colección de libros dedicados a los diferentes oficios de la edición propone reflexiones sobre una industria que no suele contemplarse a sí misma muy a menudo. En un presente en donde cualquier persona puede escribir y publicar en el vacío, sin necesidad de editores ni lectores, esta colección propone discusiones en la dirección opuesta: ¿cuáles son los conceptos centrales que se ponderan en los debates editoriales más complejos; las dudas y las certezas; las sutilezas del proceso creativo, esenciales y distintas en cada libro y para cada escritor?

Los autores de los textos que forman la colección reflexionan y ensayan sobre los procesos editoriales y el pensamiento literario que da vida a cada obra —un ejercicio de análisis esencial y atemporal. De la creación a la edición, de la traducción a la composición, Gris Tormenta tiene un gran interés por esos textos, raros hallazgos e historias originales sobre las grandes ideas que suceden en el *backstage* de la literatura.

## PRÓLOGO

### ¿Cuánto cuesta escribir un libro?

En casi todo el mundo los escritores trabajan de otra cosa. En México, algunos se emplean de tiempo completo en una editorial o en revistas más o menos prestigiosas con la camiseta más o menos puesta. Otros consiguen plaza en alguna institución pública, oficinas a menudo lúgubres en las que deben presentarse a primera hora de la mañana y permanecer ahí hasta que el jefe se vaya, así pasen el final de la jornada jugando *Buscaminas* o revisando obsesivamente las novedades de sus contactos en Facebook. Muchos otros se dedican a la docencia, y

están también los que traducen por encargo, lo cual trae consigo más de una alegría, pero implica temporadas de vacas flacas difíciles de transitar. Los más suertudos —porque de verdad es cuestión de suerte— obtienen una beca que les permite escribir unos cuantos meses o unos cuantos años sin preocuparse por cómo van a pagar el alquiler.

Todos los demás vivimos entre las redes de ese complejo fenómeno llamado *freelance*, una práctica profesional que raya en lo esquizofrénico: un día te toca revisar —o hasta redactar— las memorias de un vetusto director de orquesta y al siguiente debes escribir un artículo sobre la serie de moda o sacarte de la manga una jocosa lista de los mejores diez libros para leer en las próximas vacaciones en la playa. (Hay, por supuesto, un puñado de escritores que han triunfado hasta el punto de vivir exclusivamente de sus regalías y de conferencias impartidas en los escasos festivales literarios que ofrecen honorarios. Pero de ellos no vamos a hablar ahora. De ellos ya se ha hablado lo suficiente.)

En el fondo el asunto no es tan complicado: más allá del talento, para sentarse a escribir solo se necesita tiempo y dinero, y disponer de estas cosas no siempre es fácil. A continuación podríamos ponernos a indagar en la manera en que opera el sistema capitalista y hasta esbozar algunas maneras de darle la vuelta, pero no lo haremos. Vaya, ni siquiera estoy tan convencida de que estemos ante un acertijo con respuesta; quizá es natural que vivir de escribir raye en lo imposible. La mayoría de las escritoras y escritores que conozco están bastante conscientes de que su profesión no es negocio, y muchos ni siquiera esperan que lo sea. Escribir a secas, sin embargo, se puede. Después de todo, los libros abundan. Sobre todo los libros malos.

¿Será distinto este panorama en otros países? ¿Podrán las personas que escriben vivir de su oficio en Japón, en Indonesia, en Perú? Me pregunto cómo pagan ellas la

luz, cómo transitan los pasadizos del *freelance*, el regateo de caracteres y las fechas límite de entrega (la palabra en inglés es más evocativa: *deadline*). Si responden o no a la invitación de cumplir con sus obligaciones fiscales. ¿Tienen ahorros para pagar el veterinario si su gato se cae del séptimo piso? ¿Cuentan con seguro médico, con fondos para el retiro?

Sobre eso precisamente nos habla Emily Gould en este libro, pues resulta que en Estados Unidos la cosa es completamente distinta y a la vez muy parecida. Sigán leyendo y verán por qué lo digo.

El ensayo que tienen ahora entre las manos fue publicado originalmente en el libro *MFA vs NYC: The Two Cultures of American Fiction*, una antología editada por Chad Harbach —el famoso autor de *El arte de la defensa*— que reúne textos sobre la dicotomía que se levanta en el ecosistema editorial estadounidense entre los escritores que han

seguido el camino académico —optando por hacer un posgrado en Escritura Creativa, por ejemplo— y aquellos que han preferido una ruta más autónoma, lo cual implica adentrarse en la industria sin más herramientas que la convicción de que el trabajo duro, combinado con cierto grado de talento propio, bastará para construir una carrera literaria. (En el contexto mexicano, ese libro podría llamarse *FONCA vs CDMX*, por ejemplo, y en él habría algunos textos en defensa de ciertas becas y esquemas de talleres estatales y otros según los cuales sería mejor irse por la libre y hasta mostrar cierto desdén ante las mieles de esa clase de apoyos.)

Más que proponer un antagonismo radical entre uno y otro camino, Harbach sugiere que cada uno involucra distintas motivaciones y —más importante— desemboca en determinados tipos de escritura. Sin embargo, aunque el ensayo de Gould está incluido en la segunda sección de dicha antología —la dedicada a los que se han ido por la libre—, su trayectoria deja claro que cualquier

división que aspire a ser categórica olvida demasiado en los márgenes.

Si bien es apenas mencionado en *MFA vs NYC*, el blog fue la primera posibilidad real que una persona sin contactos, formación académica ni conocimientos de tecnología tenía de publicar sus textos y de tejer redes digitales, que hoy en día se han trasladado a otras plataformas. Fue justo a través de su bitácora personal, en la que compartía su intimidad, que Gould adquirió el estatus de celebridad que la llevó a convertirse en editora de *Gawker*, el portal de chismes y noticias que el periodista inglés Nick Denton fundó en Nueva York en 2002 y que se hizo célebremente infame bajo el lema «Los rumores de hoy son las noticias de mañana». Gould tenía apenas veinticuatro años el día que la llamaron para ofrecerle un trabajo con un alto nivel de responsabilidad y poca o nula rendición de cuentas. La ironía no se le escapaba: «A veces me preocupaba que me hubieran elegido no a pesar de mi falta de experiencia, sino precisamente

por eso», escribió en un largo y emotivo artículo publicado en *The New York Times Magazine* en 2008, un año después de la debacle en la que Jimmy Kimmel la acusó, en una entrevista en vivo, de ejercer periodismo irresponsable a través del mapa de avistamiento de celebridades que *Gawker* publicaba. Bastaron unos cuantos minutos en televisión para que Gould se convirtiera en una figura pública, para mal. Las consecuencias fueron tan atroces que la llevaron a sufrir ataques de pánico y, a la larga, a decidirse por un estilo de vida digital más cauto, en el que los detalles personales se mantuvieran privados.

Más allá de los blogs, la ética del periodismo digital y el estira y afloja de lo que decimos en redes sociales, «Dentro del bosque» es un texto sobre el costo de escribir un libro. El costo económico, sí, pero también el costo en términos de la vida propia, de la imagen que una tiene de sí misma y de lo que

sacrificas al intentar poner en palabras las experiencias que has vivido en carne propia. Y digo que es un intento porque se trata de una misión imposible: no hay ensayo personal ni memoria ni relato de autoficción que no tuerza la verdad, así como no hay obra de ficción que no revele algo verdadero sobre la vida de quien la escribe.

En febrero de 2014, Gould dio a conocer este mismo ensayo en Medium bajo el título «How Much My Novel Cost Me» y el subtítulo «Escribir mi primer libro me dejó en deuda. Para terminar el segundo, tuve que volver a ser solvente». El libro que generó la deuda es *And the Heart Says Whatever* [Y el corazón dice lo que sea], una compilación de ensayos publicada en 2010 en los que Gould relata su experiencia como veinteañera intentando vivir una vida libresca en Nueva York (más específicamente, en Brooklyn).

Empezaba entonces una época dorada para los libros de ensayos autobiográficos, en tono confesional y humorístico, en

torno a una condición femenina más libre y desenvuelta: *Me dijeron que habría pastel*, de Sloane Crosley, había sido publicado en 2008; *Cómo ser mujer*, de Caitlin Moran, en 2011; y faltaban cuatro años para que Lena Dunham, que tenía apenas veinticinco, sacudiera la pantalla chica con la serie *Girls* y, poco después, escribiera *No soy ese tipo de chica*, que en octubre de 2014 llegó al segundo lugar de la lista de *best sellers* del *New York Times*.

Quizá en parte por la sobreabundancia de libros en esa línea — aunque puede que no exclusivamente por ello — las reseñas negativas del libro de Gould no se hicieron esperar. «Su habilidad para narrar experiencias propias sin entenderlas es sorprendente», señaló una crítica; «más que conmover al lector, sus anécdotas lo confunden», dijo otra. Una mujer especialmente cruel que tituló a su reseña «Tan bien vestida y sin nada que decir» confesó que su principal reacción al libro no había sido el enojo

ni el disgusto ni el desdén. Lo único que le causó, afirmó, fueron unas ganas tremendas de regresar el tiempo para impedirle a Gould publicar algo así.

Y no le fue mejor con los comentarios de lectores en plataformas como Amazon o Goodreads: «Para la página 120 —reportó una tal Caitlin Constantine sin piedad alguna—, estaba tan aburrida que me la pasaba revisando cuántas páginas me faltaban para terminarlo».

Bajo los implacables estándares del mercado estadounidense, según los cuales la edición rústica debía vender aproximadamente cuarenta mil ejemplares a buen ritmo, el libro era un fracaso. Del jugoso adelanto que le habían entregado ya no quedaba nada, y mientras Gould revisaba su celular con la obstinación de quien mira la transmisión en vivo de una tragedia, las cuentas se acumulaban y el desequilibrio económico desmoronaba su relación de pareja. Por si eso fuera poco, su gato necesitaba medicamentos cada vez más costosos. Nuestra heroína

se había adentrado en el bosque y la noche empezaba a cerrarse por encima de su cabeza.

Pero no es necesario revelar las peripecias que tan atinadamente se describen a continuación. Se trata solamente de decir que los libros fracasan, incluso los libros que parecen nacidos para el éxito. Incluso los que son gestados con amor y hasta con talento. Quizá esa debería ser la lección número uno de las personas que aspiramos a vivir de escribir: los libros fracasan. ¿Cuáles libros? Casi todos. Emily Gould lo aprendió más temprano que tarde.

¿Cuánto cuesta entonces escribir un libro? Depende de en qué país te encuentres, claro, pero sobre todo de dónde y cómo hayas crecido, lo cual determina en parte el «tiempo libre» que le puedes dedicar a escribir. Depende también de lo que tengas que poner de ti, de lo que dejes expuesto en la página y que sabes que no será posible recuperar. El punto es que escribir es un oficio hermoso y

terrible. «Un escritor es algo extraño — dice Marguerite Duras—. Es una contradicción y también un sinsentido.»

Si bien su primer libro fracasó y Gould quedó debiéndole dinero a todo el mundo, esta historia tiene un final más o menos feliz. Se casó, tuvo dos hijos, fundó una editorial, seguramente habrá plantado algún árbol. Pero a pesar de haber atravesado con éxito aquel bosque, dudo que se sienta ahora en tierra firme. Para estar completamente a salvo tendría que dejar de escribir, y —ahí sí estoy felizmente segura— eso no va a suceder.

ISABEL ZAPATA

## Emily Gould

Emily Gould (Silver Spring, 1981) es una escritora y editora estadounidense. Vive en Nueva York con su familia, donde también ha impartido clases de escritura. Publica reseñas literarias, ensayos y artículos —donde reflexiona con humor el estilo de vida contemporáneo— en medios como *n+1*, *Bookforum*, *The Cut*, *Vulture*, *The New York Times*, *The New Yorker*, *London Review of Books* y *Vanity Fair*. También ha escrito la colección de ensayos *And the Heart Says Whatever* —el fracaso editorial que menciona al principio de este libro—

y las novelas *Friendship* —desarrollada durante una crisis que intentó resolver a solas en una cabaña— y *Perfect Tunes*, publicada a principios de 2020.

Cuando escribió «Dentro del bosque» —originalmente llamado «Into the Woods» e incluido en la antología *MFA vs NYC: The Two Cultures of American Fiction*, publicada en 2014—, Gould tenía treinta y tres años y estaba inmersa en la escena editorial neoyorquina. Estudió en el Eugene Lang College of Liberal Arts, que forma parte de The New School, una universidad experimental ubicada en el Greenwich Village de Manhattan. Luego escribió en blogs y editó por un tiempo en *Gawker*, un popular sitio web, hoy extinto, enfocado en la cultura de las celebridades. También conoció editores emergentes y creó su propio proyecto con Ruth Curry: Emily Books, una editorial feminista especializada en publicar lo que ellas denominan «libros raros», donde construyó y compartió un canon alternativo de literatura en inglés escrita por mujeres, con

autoras no comerciales y narrativas fuera de la heteronorma, principalmente novelas y memorias poco apreciadas. En total, hasta su paulatina disolución en 2020, Emily Books creó una lista de más de sesenta títulos —seis de ellos fueron publicaciones inéditas de autoras como Hilary Leichter, Myriam Gurba y Chloe Caldwell; los demás, recomendaciones y hallazgos editoriales que, entre 2011 y 2016, recibieron mensualmente un grupo de suscriptores.

Aun con esta trayectoria y experiencia —una de las paradojas que desarrolla en este ensayo—, Gould comenzó su tercera década de vida rodeada de precariedad laboral, malas finanzas, ansiedad generalizada y bloqueo creativo. Si en *Las posesiones* (segundo título de la colección Editor) Thomas Bernhard reflexiona con ironía el oficio «tradicional» del escritor, Gould lleva ese mismo espíritu a la tragicomedia del siglo XXI que vive la generación milenial, y el resultado es más ordinario y desesperanzador, pero también más emocional. La inestabilidad e incertidumbre

de su vida profesional y personal resuenan en una generación de jóvenes escritores y editores que intentan construir una carrera en un nuevo panorama editorial. Por un lado están las dificultades sociales, económicas y existenciales que caracterizan a cualquiera que decide dedicarse al arte, la cultura o la literatura; por el otro están los nuevos aspectos del mundo editorial: la invención del bloguero, la lectura en pantallas y los nuevos esquemas económicos y de contenidos que siguen los periódicos y revistas digitales. De alguna manera, ante todo esto —y como reflexiona Gould en el epílogo, siete años después de escribir este ensayo— la vida encuentra su cauce y sigue su camino.

## Isabel Zapata

Isabel Zapata (Ciudad de México, 1984) es escritora, traductora y editora, principalmente de ensayo y poesía. Ha colaborado en medios como *Letras Libres*, *Periódico de Poesía*, *Este País*, *The Common*, *World Literature Today*, *Caderno de Leituras* y *Ancrages*. También promueve proyectos colaborativos a favor de la edición independiente: en 2014 fundó, con cuatro editoras más, Ediciones Antílope, especializada en publicar voces nuevas y hallazgos olvidados. Entre los libros que ha traducido al español están: *Cuando las mujeres fueron pájaros*, de

Terry Tempest Williams; *Todo el mundo sabe que vuelves a casa*, de Natalia Sylvester; *El hundimiento del barco ballenero “Essex”*, de Owen Chase; y *Julia de Burgos. La creación de un ícono puertorriqueño*, de Vanessa Pérez-Rosario.

Entre Isabel Zapata y Emily Gould se dibujan caminos paralelos: es de su misma generación, estudió una maestría en la misma universidad (Filosofía en The New School), vivió seis años en Nueva York y a veces escribe en blogs sobre sus experiencias personales y laborales, donde la línea divisoria es difusa; por ejemplo, en 2020, a raíz de una controversia relacionada con su propia traducción de *Bluets*, de Maggie Nelson, escribió en Medium sobre enamorarse de un libro, la necesidad de traducirlo para compartirlo con más lectores y el (a veces) absurdo entramado comercial de los derechos de autor.

Como escritora, Zapata es una voz que observa. Ha publicado tres poemarios: *Ventanas adentro*, *Las noches son así* y *Una*

*ballena es un país*, donde mezcla la información científica y la poesía para crear versos híbridos a partir del mundo animal. También ha escrito *In vitro*, un ensayo narrativo sobre el embarazo, y *Alberca vacía/Empty Pool*, una colección bilingüe de observaciones lúcidas sobre temas tan distintos como viejas fotografías familiares, la inteligencia de los pulpos o las virtudes perrunas. Aparece también ahí un ensayo sobre la traducción literaria, «Notas para una versión de segunda mano», donde se lee su acercamiento poético al oficio de verter un texto en otro idioma, lo que se pierde y lo que se gana —y la traducción como un proceso también de invención: «Estoy segura de que todas mis traducciones fueron muy infieles al original. No me arrepiento. Me gusta pensarlas no como clones del poema del que provienen, sino como parientes con los que guardan, como los primos lejanos, un aire de familia».

DENTRO DEL BOSQUE

Título original: «Into the Woods»

Publicado originalmente en la antología *MFA vs NYC: The Two Cultures of American Fiction*, n+1 / Farrar, Straus and Giroux, Nueva York, 2014

© Taller Editorial Gris Tormenta, 2021  
Guerrero Sur 34, Centro Histórico  
76000, Querétaro, México  
*gristormenta.com*

© Emily Gould, 2014, 2021  
© Isabel Zapata, 2021

Edición: Mauricio Sánchez, Jacobo Zanella  
Coordinación y diseño: Jacobo Zanella  
Asistencia editorial: Luis Bernal, Germán Vázquez

ISBN 978-607-99130-2-1

Impreso en México / *Printed in Mexico*

Prohibida la reproducción parcial o total sin permiso escrito de los titulares del *copyright*. Todos los derechos reservados.

Esta primera edición se terminó de imprimir y encuadernar el 1 de octubre de 2021 en los talleres de Litográfica Ingramex en la Ciudad de México. El tiraje fue de mil ejemplares.

## COLECCIÓN EDITOR

¿Qué significa tener una postura literaria ante la vida? La colección incluye testimonios en primera persona que exploran los elementos del proceso editorial; raros hallazgos e historias originales que ofrecen un vistazo a la maquinaria oculta de la producción literaria. Conforman la colección:

*Perder el Nobel*, de Laura Esther Wolfson. Un ensayo personal sobre la fuerza de la literatura rusa, el oficio de la traducción y el significado de la pérdida. Traducción y prólogo de Marta Rebón.

*Las posesiones*, de Thomas Bernhard. Sobre los premios literarios y la vida financiera de un escritor —lo que siente y lo que compra con el dinero de cada premio. Prólogo de Andrés Barba.

*Una vocación de editor*, de Ignacio Echevarría. Un retrato íntimo de Claudio López Lamadrid, el destacado editor español, escrito por uno de sus grandes amigos. Prólogo de Emiliano Monge.

*Illegible*, de Pablo Duarte. Un ensayo narrativo sobre el arte de escribir y el proceso de pensamiento literario detrás de la búsqueda de un texto «ideal». Prólogo de Tedi López Mills.

¿Se escribe para contar una historia o para satisfacer un anhelo? ¿Se publica solo por un afán de reconocimiento? Los escritores habitan lugares centrales y precarios en la sociedad a la que en apariencia pertenecen, pero a la vez residen fuera de ella, en «bosques» extensos e invisibles. Esa dualidad no les permite, sin embargo, resolver el problema central: conciliar la realidad y el deseo a través de las palabras. Justo ahí yace, para Gould, el costo de escribir, de querer dedicarse a escribir.

Los libros fracasan, incluso los libros que parecen nacidos para el éxito. Quizá esa debería ser la lección número uno de las personas que aspiramos a vivir de escribir: los libros fracasan. ¿Cuáles libros? Casi todos. Emily Gould lo aprendió más temprano que tarde. —*Isabel Zapata*, en el prólogo

Todavía no he leído un texto en donde Emily Gould no diga algo que a menudo pensé o sentí, pero que nunca antes articulé o reconocí. Es brillante y audaz. —*Elif Batuman*

El estilo de Gould es poderosamente actual: ella habla, en nuestra cultura a menudo falsa y cursi, de las verdades de la vida de las mujeres. —*Curtis Sittenfeld*, en *New York Magazine*

No estoy tratando de disuadir a nadie de escribir. Pero sí estoy tratando de desalentar que las personas quieran SER ESCRITOR, con mayúsculas, y pensar que eso será todo. —*Emily Gould*

La colección Editor explora los procesos, largos e inesperados, que existen antes de que un libro sea abierto por un lector. Memorias y ensayos sobre las grandes ideas que suceden en el *backstage* literario: creación, traducción, crítica y edición.

TALLER EDITORIAL  
GRIS TORMENTA 2021

COLECCIÓN EDITOR 5

[gristormenta.com](http://gristormenta.com)

ISBN 978-607-99130-2-1



9 786079 913021 >